

Encuentro con la Palabra

LA LITURGIA DE LA PALABRA DÍA POR DÍA
MARZO 2020 - CICLO A
Año XXIV - N.º 276

Detalle de "La Anunciación" (Rafael Berzosa)



EDITORIAL SANTA MARIA



Santa Catalina de Suecia

Catalina de Vadstena nació en 1331. Catalina cuyo nombre significa “pura”, siendo muy joven fue desposada con un joven noble y muy piadoso. Cuando santa Brígida, madre de Catalina, enviudó, se dirigió a Roma, donde trabajó con renunciamiento y sacrificios en beneficio de los pobres. En esta noble tarea se le unió después, en 1350 su hija. Catalina era designada por Dios para colaborar con ella en la fundación de la obra del Santísimo Salvador. Catalina perdió a su esposo. Sobreponiéndose a su tristeza, se dedicó a socorrer a los necesitados. Amiga de santa Catalina de Siena, peregrinó con su madre los santuarios romanos, y juntas visitaron Tierra Santa. Con la muerte de su madre, le siguió un camino de soledad y dolor, misionera de los países que atravesaba llevando la doctrina de Cristo. Llegando a Suecia permaneció en el convento de Vadstena, donde murió santa Catalina de Suecia el 24 de marzo de 1381.

*“En seguida
el hombre se curó”*

RITO DE ENTRADA

Antifona de entrada
Cf. Is 55, 1

Dice el Señor: Vengan a beber, ustedes, los que tienen sed; y los que no tengan dinero, vengan y beban con alegría.

Oración colecta

Te pedimos, Padre, que las venerables prácticas de este tiempo cuaresmal dispongan el corazón de tus fieles para celebrar dignamente el misterio pascual y anunciar a todos los hombres el mensaje de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

1º LECTURA

**Lectura de la profecía
de Ezequiel 47, 1-9. 12**

El hombre me hizo volver a la entrada de la Casa, y vi que salía agua por debajo del umbral de la Casa, en dirección al oriente, porque la fachada de la Casa miraba hacia el oriente. El agua descendía por debajo del costado derecho de la Casa, al sur del altar. Luego me sacó por el camino de la puerta septentrional, y me hizo dar la vuelta por un camino exterior, hasta la puerta exterior que miraba hacia el oriente. Allí vi que el agua fluía por el costado derecho.

Quando el hombre salió hacia el este, tenía una cuerda en la mano. Midió quinientos metros y me hizo caminar a través del agua, que mellegó a los tobillos. Midió otros quinientos metros y me hizo caminar a través del agua, que me llegó a las rodillas. Midió otros quinientos metros y me hizo caminar a través del agua, que me llegó a la cintura. Luego midió otros quinientos metros, y ya era un torrente que no pude atravesar, porque el agua había crecido: era un agua donde había que nadar, un torrente intransitable.

El hombre me dijo: «¿Has visto, hijo de hombre?», y me hizo volver a la orilla del torrente. Al volver, vi que a la orilla del torrente, de uno y otro lado, había una inmensa arboleda.

Entonces me dijo: «Estas aguas fluyen hacia el sector oriental, bajan hasta la estepa y van a desembocar en el Mar. Se las hace salir hasta el Mar, para que sus aguas sean saneadas. Hasta donde llegue el torrente, tendrán vida todos los seres vivientes que se mueven por el suelo y habrá peces en abundancia. Porque cuando esta agua llegue hasta el Mar, sus aguas quedarán saneadas, y habrá vida en todas partes adonde llegue el torrente.

Al borde del torrente, sobre sus dos orillas, crecerán árboles frutales de todas las especies. No se marchitarán sus hojas ni se agotarán sus frutos, y todos los meses producirán nuevos frutos, porque el agua sale del Santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas de remedio.»

Palabra de Dios.

COMENTARIO

La lectura profética nos prepara a entender la escena del evangelio: el tema común es el agua que cura y salva, y por tanto, en el marco de la Cuaresma, el recuerdo de nuestro Bautismo, que tendrá su actualización más densa en la Vigilia Pascual. Las aguas que brotan del Templo, o sea, que vienen de Dios, lo purifican y lo curan todo a su paso, hacen que los campos produzcan fértiles frutos y que el mar muerto se llene de vida. Es un hermoso simbolismo que volveremos a escuchar en la Vigilia Pascual. Apunta, por una parte, con un recuerdo de añoranza, al paraíso inicial de la humanidad, regado por cuatro ríos de agua, y, por otra, al futuro mesiánico, que será como un nuevo paraíso.

SALMO

Sal 45, 2-3. 5-6. 8-9 (R.: 8)

R. El Señor de los ejércitos está con nosotros, nuestro baluarte es el Dios de Jacob.

El Señor es nuestro refugio y fortaleza, una ayuda siempre pronta en los peligros. Por eso no tememos, aunque la tierra se conmueva y las montañas se desplomen hasta el fondo del mar. R.

Los canales del Río alegran la Ciudad de Dios, la más santa Morada del Altísimo. El Señor está en medio de ella: nunca vacilará; él la socorrerá al despuntar la aurora. R.

El Señor de los ejércitos está con nosotros, nuestro baluarte es el Dios de Jacob. Vengan a contemplar las obras del Señor, él hace cosas admirables en la tierra. R.

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO

Sal 50, 12a. 14a

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro, y devuélveme la alegría de tu salvación.

EVANGELIO

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 5, 1-3a. 5-16

Se celebraba una fiesta de los judíos y Jesús subió a Jerusalén.

Junto a la puerta de las Ovejas, en Jerusalén, hay una piscina llamada en hebreo Betsata, que tiene cinco pórticos. Bajo estos pórticos yacía una multitud de enfermos, ciegos, paralíticos y lisiados, que esperaban la agitación del agua.

Había allí un hombre que estaba enfermo desde hacía treinta y ocho años. Al verlo tendido, y sabiendo que hacía tanto tiempo que estaba así, Jesús le preguntó: «¿Quieres curarte?»

El respondió: «Señor, no tengo a nadie que me sumerja en la piscina cuando el agua comienza a agitarse; mientras yo voy, otro desciende antes.»

Jesús le dijo: «Levántate, toma tu camilla y camina.»

En seguida el hombre se curó, tomó su camilla y empezó a caminar.

Era un sábado, y los judíos dijeron entonces al que acababa de ser curado: «Es sábado. No te está permitido llevar tu camilla.»

El les respondió: «El que me curó me dijo: “Toma tu camilla y camina.”» Ellos le preguntaron: «¿Quién es ese hombre que te dijo: “Toma tu camilla y camina?”»

Pero el enfermo lo ignoraba, porque Jesús había desaparecido entre la multitud que estaba allí.

Después, Jesús lo encontró en el Templo y le dijo: «Has sido curado; no vuelvas a pecar, de lo contrario te ocurrirán peores cosas todavía.»

El hombre fue a decir a los judíos que era Jesús el que lo había curado. Ellos atacaban a Jesús, porque hacía esas cosas en sábado.

Palabra del Señor.

COMENTARIO

En el pasaje de la curación del paralítico de la piscina de Betesda hay un momento en que Jesús se iguala al Padre cuando dice que “mi Padre sigue actuando y yo también actúo”. Ante semejantes palabras los judíos querían matar a Jesús por blasfemia. Para ellos él era un hombre, nada más. Y jamás un hombre puede igualarse a Dios. El caso es que Jesús sigue haciendo milagros, sigue humanizando a los más necesitados. El paralítico de la piscina de Betesda nunca fue ayudado por nadie. En treinta y ocho años nadie

le había dado una mano para que pudiera entrar en la piscina. Los humanos somos así: cada uno va a lo suyo; y si le sobran tiempo y fuerzas tal vez ayude al necesitado. Pero gracias a Dios hay humanos que no son así. Hay humanos que viven para ayudar a los demás. Jesús hoy nos da el ejemplo: él vino a este mundo para salvarnos a todos. Permanezcamos a su lado y pidámosle que aumente nuestra fe.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Oración sobre los dones

Te ofrecemos, Señor, los dones que tú mismo nos diste; que sean para nosotros prueba de tu providencia en esta vida mortal y alimento eficaz para la inmortalidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

(Prefacio de cuaresma)

Santo, Santo, Santo...

RITO DE COMUNIÓN

Antífona de comunión

Cf. Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me puede faltar. El me hace descansar en verdes praderas y me conduce a las aguas tranquilas.

Oración después de la comunión

Padre de bondad, purifica nuestros corazones y renuévanos con tus sacramentos, para que también nuestro cuerpo encuentre en ellos la fuerza para la vida presente y el germen de su vida inmortal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo (Facultativa)

Dios misericordioso, haz que tu pueblo viva entregado a ti y, por tu clemencia, obtenga siempre lo que necesita. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Anunciación del Señor

Nazaret es uno de los lugares de Tierra Santa que se visitan con más emoción. Allí se realizó el primer encuentro de Dios con el hombre en el Nuevo Testamento. Es el mensaje más trascendental de la historia y María ofrece su consentimiento a la Encarnación del Verbo, para redención del hombre. “El Espíritu Santo te cubrirá con su sombra y por esto el hijo engendrado será Santo y será llamado Hijo de Dios” - dice el arcángel Gabriel. María, en silencio y reflexión acepta y se entrega: “Yo soy la servidora del Señor. Hágase en mí según tu palabra”. ¡Gracias, Madre, por tu SI! Hay cuatro Fiat en la Biblia: el de la Creación, el de la Encarnación, el de Getsemaní y el del Padre Nuestro. Dice San Pablo: Sólo mi FIAT completa la redención.

“Concebirás y darás a luz un hijo”

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada
Heb 10, 5.7

El Señor al entrar en el mundo dijo: aquí estoy, para hacer, Dios, tu voluntad.

Se dice “Gloria”.

Oración colecta

Dios todopoderoso, que has querido que tu Verbo se encarnara en el seno de la Virgen María, concede, a quienes confesamos a nuestro Redentor como verdadero Dios y verdadero hombre, ser dignos de participar de su naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

1º LECTURA

Lectura del libro del profeta
Isaías 7, 10-14; 8, 10c

El Señor habló a Ajaz en estos términos: «Pide para ti un signo de parte del Señor, en lo profundo del Abismo, o arriba, en las alturas.» Pero Ajaz respondió: «No lo pediré ni tentaré al Señor.»

Isaías dijo: «Escuchen, entonces, casa de David: ¿Acaso no les basta cansar a los hombres, que cansan también a mi Dios? Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la joven está embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel. Porque Dios está con nosotros.»

Palabra de Dios.

COMENTARIO

El profeta le ofrece al rey Ajaz, en el siglo VII antes de Cristo, la ayuda de Dios para la solución de sus problemas. Pero el rey se fia más de su alianza militar con los asirios. Y entonces es cuando el

profeta le anuncia un signo: una muchacha –que luego en griego se tradujo por “virgen”– dará a luz a un niño. Este niño pudo ser, históricamente, el hijo de Ajaz, Ezequías, pero los judíos lo interpretaron como figura del futuro Mesías, porque Isaías, en este pasaje, ya lo llama “Emmanuel”, el “Dios-con-nosotros”.

SALMO

Sal 39, 7-8a. 8b-9. 10-11
(R.: cf. 8a y 9c)

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Tú no quisiste víctima ni oblación; pero me diste un oído atento; no pediste holocaustos ni sacrificios, entonces dije: «Aquí estoy. R.

En el libro de la Ley está escrito lo que tengo que hacer: yo amo, Dios mío, tu voluntad, y tu ley está en mi corazón.» R.

Proclamé gozosamente tu justicia en la gran asamblea; no, no mantuve cerrados mis labios, tú lo sabes, Señor. R.

No escondí tu justicia dentro de mí, proclamé tu fidelidad y tu salvación, y no oculté a la gran asamblea tu amor y tu fidelidad. R.

2º LECTURA

Lectura de la carta a los
Hebreos 10, 4-10

Hermanos:

Es imposible que la sangre de toros y chivos quite los pecados. Por eso, Cristo, al entrar en el mundo, dijo:

Tú no has querido sacrificio ni oblación; en cambio, me has dado un cuerpo. No has mirado con agrado los holocaustos ni los sacrificios expiatorios. Entonces dije: Aquí estoy, yo vengo

-como está escrito de mí en el libro de la Ley- para hacer, Dios, tu voluntad.

El comienza diciendo: Tú no has querido ni has mirado con agrado los sacrificios, los holocaustos, ni los sacrificios expiatorios, a pesar de que están prescritos por la Ley. Y luego añade: Aquí estoy, yo vengo para hacer tu voluntad. Así declara abolido el primer régimen para establecer el segundo.

Y en virtud de esta voluntad quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez para siempre.

Palabra de Dios.

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 14ab

La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos visto su gloria.

EVANGELIO

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 1, 26-38

El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo.

Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin.»

María dijo al Angel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?»

El Angel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios.»

María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho.»

Y el Angel se alejó.

Palabra del Señor.

COMENTARIO

Nueve meses antes de la navidad celebramos la solemnidad de la Anunciación y recordamos cómo el ángel, en Nazaret, le anuncia a María que será la Madre del Mesías. Todo ello sucederá, por supuesto, si María acepta ser la Madre de Dios. Y ese sí generoso de esa jovencita judía cambiaría la historia de la humanidad. Ella, pudiendo decir que no, que no se sentía segura, que era mucha responsabilidad, que necesitaba madurar y tomarse un tiempo de reflexión, ella dice que sí. Y ahí está su grandeza. Por eso María es nuestro modelo de fe, nuestro modelo de cómo ser cristianos en el mundo. Debemos decirle a Cristo que sí, muchas veces. No debemos tener miedo porque sabemos que el Señor está con nosotros. Debemos, en el fondo decir lo que dijo María: que se haga en nosotros la voluntad de Dios. ¿Seremos capaces de hacer esa afirmación? Oremos para que así sea.

LITURGIA EUCARISTICA

Oración sobre los dones

Dios todopoderoso, dignate aceptar los dones de tu Iglesia, y ya que ella reconoce su origen en la encarnación de tu Hijo unigénito, llénala de alegría al celebrar sus misterios en esta solemnidad de la Anunciación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

(el Misterio de la Encarnación)
Santo, Santo, Santo...

RITO DE COMUNIÓN

Antífona de comunión

Is 7, 14

Una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emmanuel.

Oración después de la comunión

Te pedimos, Padre, que confirmes en nuestros corazones los misterios de la verdadera fe, para que cuantos confesamos que el Hijo de María es verdadero Dios y verdadero hombre podamos llegar a la alegría eterna por el poder salvador de su resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Me gusta...

Encuentro con la Palabra.

facebook

Nos encontramos todos los días en www.facebook.com/Encuentro.Palabra



San Braulio, obispo y confesor

Fue discípulo y amigo del gran sabio San Isidro de Sevilla, al cual le ayudó mucho en la corrección y edición de sus libros. Al morir su hermano Juan, que era obispo de Zaragoza, el clero y los fieles lo eligieron para que lo reemplazara. Como obispo se preocupó mucho por tratar de que el pueblo se instruyera más en la religión y por extirpar y acabar con los errores y herejías que se habían propagado, especialmente el arrianismo, una doctrina hereje que negaba que Jesucristo sea Dios verdadero. Tan grande era la elocuencia de San Braulio y su capacidad para convencer a quienes le escuchaban sus sermones que la gente decía: "Parece que cuando está hablando, es el mismo Espíritu Santo el que le va diciendo lo que él tiene que decir". Había estudiado muy profundamente la Santa Biblia. Y su estilo es elegante y lleno de bondad y de amabilidad. Se firmaba: "Braulio, siervo inútil de los santos de Dios". Los últimos años tuvo que sufrir mucho por la falta de la vista, algo que para él que era tan gran lector, era un verdadero martirio. Pero aprovechaba su ceguera para dedicarse a rezar y meditar. Tuvo como alumno a otro gran santo: San Eugenio, obispo. Poco antes de morir le pareció escuchar aquellas palabras de Jesús: "Ven siervo bueno y fiel; has sido fiel en lo poco, te pondré sobre lo mucho. Entra en el gozo de tu Señor". Y respondió entusiasmado: "Voy pronto, Señor, ya estoy listo". Y murió santamente. Era el año 651.

*"El que los acusará será
Moisés, en el que han
puesto su esperanza"*

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada: Cf. Sal 104, 3-4

Señor, tú eres misericordioso con todos y no aborreces nada de lo que el Señor, nuestro Dios.

Oración Colecta

Imploramos tu misericordia, Señor, y te pedimos que, purificados por la penitencia y por la práctica de las buenas obras, nos mantengamos fieles a tus mandamientos, para llegar bien dispuestos a las fiestas de Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

1º LECTURA

Lectura del libro del Exodo 32, 7-14

El Señor dijo a Moisés: «Baja en seguida, porque tu pueblo, ese que hiciste salir de Egipto, se ha pervertido. Ellos se han apartado rápidamente del camino que yo les había señalado, y se han fabricado un ternero de metal fundido. Después se postraron delante de él, le ofrecieron sacrificios y exclamaron: "Este es tu Dios, Israel, el que te hizo salir de Egipto."»

Luego le siguió diciendo: «Ya veo que este es un pueblo obstinado. Por eso, déjame obrar: mi ira arderá contra ellos y los exterminaré. De ti, en

cambio, suscitaré una gran nación.» Pero Moisés trató de aplacar al Señor con estas palabras: «¿Por qué, Señor, arderá tu ira contra tu pueblo, ese pueblo que tú mismo hiciste salir de Egipto con gran firmeza y mano poderosa? ¿Por qué tendrán que decir los egipcios: “El los sacó con la perversa intención de hacerlos morir en las montañas y exterminarlos de la superficie de la tierra?” Deja de lado tu indignación y arrepíentete del mal que quieres infligir a tu pueblo.

Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Jacob, tus servidores, a quienes juraste por ti mismo diciendo: “Yo multiplicaré su descendencia como las estrellas del cielo, y les daré toda esta tierra de la que hablé, para que la tengan siempre como herencia.” Y el Señor se arrepintió del mal con que había amenazado a su pueblo.

Palabra de Dios.

COMENTARIO

La lectura nos interpela en una dirección interesante: ¿se puede decir que nosotros tomamos ante Dios la actitud de Moisés en defensa del pueblo, de esta sociedad o de esta Iglesia concreta, de nuestra comunidad, de nuestra familia o de nuestros jóvenes? ¿Intercedemos con gusto en nuestra oración por nuestra generación, por pecadora que nos parezca? En la oración universal de la Misa presentamos en presencia de Dios las carencias y los problemas de nuestro mundo. Lo deberíamos hacer con convicción y con amor. Amamos a Dios y su causa, y por eso nos duele la situación de incredulidad del mundo de hoy. Pero a la vez amamos a nuestros hermanos de todo el mundo y nos preocupamos de su bien. Como Moisés, que sufría por los fallos de su pueblo, pero a la vez lo defendía y se entregaba por su bien.

SALMO

Sal 105, 19-20. 21-22. 23 (R.: 4a)

R. Acuérdate de mí, Señor, por el amor que tienes a tu pueblo.

En Horeb se fabricaron un ternero, adoraron una estatua de metal fundido: así cambiaron su Gloria por la imagen de un toro que come pasto. R.

Olvidaron a Dios, que los había salvado y había hecho prodigios en Egipto, maravillas en la tierra de Cam y portentos junto al Mar Rojo. R.

El Señor amenazó con destruirlos, pero Moisés, su elegido, se mantuvo firme en la brecha para aplacar su enojo destructor. R.

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO

Jn 3, 16

Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único; para que todo el que crea en él tenga Vida eterna.

EVANGELIO

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 5, 31-47

Jesús dijo a los judíos:

«Si yo diera testimonio de mí mismo, mi testimonio no valdría. Pero hay otro que da testimonio de mí, y yo sé que ese testimonio es verdadero.

Ustedes mismos mandaron preguntar a Juan, y él ha dado testimonio de la verdad. No es que yo dependa del testimonio de un hombre; si digo esto es para la salvación de ustedes. Juan era la lámpara que arde y resplandece, y ustedes han querido gozar un instante de su luz. Pero el testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan: son las obras que el Padre me encargó llevar a cabo. Estas obras que yo realizo

atestiguan que mi Padre me ha enviado. Y el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Ustedes nunca han escuchado su voz ni han visto su rostro, y su palabra no permanece en ustedes, porque no creen al que él envió.

Ustedes examinan las Escrituras, porque en ellas piensan encontrar Vida eterna: ellas dan testimonio de mí, y sin embargo, ustedes no quieren venir a mí para tener Vida.

Mi gloria no viene de los hombres. Además, yo los conozco: el amor de Dios no está en ustedes. He venido en nombre de mi Padre y ustedes no me reciben, pero si otro viene en su propio nombre, a ese sí lo van a recibir. ¿Cómo es posible que crean, ustedes que se glorifican unos a otros y no se preocupan por la gloria que sólo viene de Dios?

No piensen que soy yo el que los acusaré ante el Padre; el que los acusará será Moisés, en el que ustedes han puesto su esperanza. Si creyeran en Moisés, también creerían en mí, porque él ha escrito acerca de mí. Pero si no creen lo que él ha escrito, ¿cómo creerán lo que yo les digo?»

Palabra del Señor.

COMENTARIO

Jesús afirma que es enviado del Padre y lamenta que los fariseos, escribas y sacerdotes no crean en él. Ellos, que estudian las Escrituras sin cesar deberían tener un poco más abierto el corazón para comprender que esas escrituras hablan constantemente de Jesús. Pero son incapaces de ver esa realidad. Ellos se quedan con Moisés y a él siguen, pero ignoran que Moisés ya había hecho referencia a Jesús. Por eso, por su falta de fe, el amor de Dios no está en ellos. Llegados a este punto es urgente preguntarse algu-

nas cosas. La primera es si creemos que Jesús es el enviado de Dios; si creemos que lo es, cuál es nuestro grado de seguimiento. Finalmente debemos preguntarnos si el amor de Dios habita en nuestros corazones con la fuerza que debiera. Y es que tal vez las preocupaciones del momento, las inquietudes y problemas de la vida ocupan nuestra mente y no nos dejan lugar, tiempo ni fuerzas para estar más atentos a Cristo. Meditemos, oremos y busquemos la coherencia.

LITURGIA EUCARISTICA

Oración sobre las ofrendas

Dios todopoderoso, concédenos que la ofrenda de este sacrificio fortalezca nuestra debilidad y nos defienda de todos los males. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

(Prefacio de Cuaresma)
Santo, Santo, Santo...

RITO DE COMUNIÓN

Antífona de comunión

Cf. Jer 31, 33

Dice el Señor: infundiré el amor de mi ley y la escribiré en sus corazones; Yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo.

Oración después de la comunión

Que esta comunión, Padre, nos purifique de todas nuestras culpas, y así nos alegremos con tu ayuda quienes estamos agobiados por el peso de nuestra conciencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo (Facultativa)

Dios nuestro, protector de los que esperan en ti, bendice, salva y custodia a tu pueblo; guíalo, para que, libre del pecado y de toda tentación, persevere siempre en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.



San Juan, el ermitaño

San Juan, el ermitaño, nació hacia el año 330, en Licópolis, ciudad de la baja Tebaida. De familia muy pobre, ejerció el oficio de carpintero, pero su vocación era la vida contemplativa. Conoció un santo anciano que lo inició en el camino de la perfección. Al morir su maestro vivió en varios monasterios, pero su alma estaba enamorada de la soledad y el silencio. Se refugió en la montaña, alimentándose de hierbas y raíces, que crecían en el lugar. Se difundió la noticia de las visiones proféticas del anacoreta, y a pesar del dificultoso camino comenzó a llegar gente, para consultarlo y pedirle consejos. Leía los pensamientos de aquéllos que lo visitaban, pero su fama provino de su don de profecía. Conociendo por revelación divina el día de su muerte, pidió que nadie fuese a visitarlo durante tres días. Al cabo de ellos, lo hallaron muerto de rodillas el 27 de marzo del 420.

*“Quisieron detenerlo,
pero todavía no había
llegado su hora”*

RITO DE ENTRADA

Antifona de entrada
Sal 53, 3-4

Dios mío, sálvame por tu nombre, defiéndeme con tu poder. Dios mío, escucha mi súplica, presta atención a las palabras de mi boca.

Oración colecta

Señor Dios nuestro, que has preparado remedios abundantes para nuestra fragilidad, concédenos experimentar tu salvación con alegría y manifestarla con una vida santa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

1º LECTURA

Lectura del libro de
la Sabiduría 2, 1a. 12-22

Los impíos se dicen entre sí, razonando equivocadamente:

«Tendamos trampas al justo, porque nos molesta y se opone a nuestra manera de obrar; nos echa en cara las transgresiones a la Ley y nos reprocha las faltas contra la enseñanza recibida. El se gloria de poseer el conocimiento de Dios y se llama a sí mismo hijo del Señor.

Es un vivo reproche contra nuestra manera de pensar y su sola presencia nos resulta insoportable, porque lleva una vida distinta de los demás y va por caminos muy diferentes. Nos considera como algo viciado y se aparta de nuestros caminos como de las inmundicias. El proclama dichosa la suerte final de los justos y se jacta de tener por padre a Dios.

Veamos si sus palabras son verdaderas y comprobemos lo que le pasará al final. Porque si el justo es hijo de Dios, él lo protegerá y lo librará de las manos de sus enemigos.

Pongámoslo a prueba con ultrajes y tormentos, para conocer su temple y probar su paciencia. Condenémoslo a

una muerte infame, ya que él asegura que Dios lo visitará.»

Así razonan ellos, pero se equivocan, porque su malicia los ha enceguecido. No conocen los secretos de Dios, no esperan retribución por la santidad, ni valoran la recompensa de las almas puras.

Palabra de Dios.

COMENTARIO

También en el mundo de hoy, hay muchas personas que han optado por ignorar, o perseguir toda idea cristiana. Una sociedad que va perdiendo valores fundamentales, acusa el impacto del testimonio de los creyentes. Los verdaderos profetas son con frecuencia perseguidos. Le puede pasar al Papa, si lo que dice no gusta. A unos obispos o a unos misioneros, si su voz se levanta para denunciar injusticias o situaciones que afectan a intereses de poderosos. También a nosotros, si con nuestra vida damos un testimonio de valores diferentes, porque vivimos en sentido inverso de lo que es moda o de lo que dicen las estadísticas sociológicas. O sea, si damos testimonio del evangelio de Jesús, que no coincide con el del mundo. Tal vez no llegaremos a ser perseguidos y amenazados de muerte, pero sí desacreditados o ridiculizados o simplemente ignorados. No deberíamos asustarnos demasiado. Jesús fue signo de contradicción. Los cristianos, si somos luz y sal, podemos también resultar molestos en el ambiente en que nos movemos.

SALMO

Sal 33, 17-18. 19-20. 21 y 23
(R.: 19a)

R. El Señor está cerca del que sufre.

El Señor rechaza a los que hacen el mal para borrar su recuerdo de la tierra. Cuando ellos claman, el Señor los escucha y los libra de todas sus angustias. R.

El Señor está cerca del que sufre y salva a los que están abatidos. El justo padece muchos males, pero el Señor lo libra de ellos. R.

El cuida todos sus huesos, no se quebrará ni uno solo. Pero el Señor rescata a sus servidores, y los que se refugian en él no serán castigados. R.

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4b

El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

EVANGELIO

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 7, 1-2. 10. 25-30

Jesús recorría la Galilea; no quería transitar por Judea porque los judíos intentaban matarlo.

Se acercaba la fiesta judía de las Chozas. Cuando sus hermanos subieron para la fiesta, también él subió, pero en secreto, sin hacerse ver.

Algunos de Jerusalén decían: «¿No es este aquel a quien querían matar? ¡Y miren como habla abiertamente y nadie le dice nada! ¿Habrán reconocido las autoridades que es verdaderamente el Mesías? Pero nosotros sabemos de dónde es este; en cambio, cuando venga el Mesías, nadie sabrá de dónde es.»

Entonces Jesús, que enseñaba en el Templo, exclamó:

«¿Así que ustedes me conocen y saben de dónde soy? Sin embargo, yo no vine por mi propia cuenta; pero el que me envió dice la verdad, y ustedes no

lo conocen. Yo sí lo conozco, porque vengo de él y es él el que me envió.» Entonces quisieron detenerlo, pero nadie puso las manos sobre él, porque todavía no había llegado su hora.

Palabra del Señor.

COMENTARIO

Algunos de Jerusalén presumían de saber de dónde venía Jesús. Y concluían que precisamente por eso no podía ser el Mesías, ya que del Mesías nadie conoce su origen. Ante semejante desfachatez Jesús no se calla y afirma que él viene y procede del Padre, a quien ellos no conocen. Jesús, una vez más dice quién es, de dónde viene y quién lo envía. Afirmar que procede del Padre es algo que enfureció a los fariseos y a algunos más. Y quisieron prenderlo para matarlo. Y es que Jesús les resultaba molesto: sus palabras, sus razonamientos, sus enfrentamientos directos contra la casta poderosa que gobernaba su nación fue generando un deseo casi incontrolable de aniquilarlo. Además, cada día eran más las personas que lo seguían. La situación no podía seguir así. Según los jefes religiosos Jesús había dado un paso tremendamente peligroso: afirmar que él procede de Dios y que conoce a Dios. Los humanos somos así: solemos buscar desprendernos de aquello que no entendemos. Y si ese desprendimiento no puede ser llevado a cabo, nos dedicamos a negarlo. Eso hicieron con Jesús.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Oración sobre los dones

Dios todopoderoso, te pedimos que, purificados por tu inmenso poder, este

sacrificio que celebramos nos haga llegar hasta ti interiormente limpios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

(Prefacio de Cuaresma)

Santo, Santo, Santo...

RITO DE COMUNIÓN

Antífona de comunión: Ef 1, 7

En Cristo hemos sido redimidos por su Sangre y hemos recibido el perdón de los pecados, según la riqueza de su gracia.

Oración después de la comunión

Concédenos, Padre, que así como pasamos de lo antiguo a lo nuevo, renunciando al pecado, recibamos en nuestro corazón la vida de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo

(Facultativa)

Dirige tu mirada sobre tus servidores, Señor, y protege bondadosamente con tu auxilio celestial a quienes confían en tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.





San Sixto III, papa

Sixto, cuyo nombre significa “sexto”, nació en Roma, a fines del siglo IV. Ordenado sacerdote, se distinguió pronto como impugnador de las herejías de su tiempo. Al morir el papa san Celestino, Sixto fue elegido para sucederlo en el trono de san Pedro, en el año 432. Eliminó los errores e hizo que brillara la fe como en los primeros tiempos del cristianismo. Escribió dos célebres epístolas dedicadas una a san Agustín, y otra a Aurelio, obispo de Cártago, de las cuales se valió el pontífice Sósimo en su condenación de Pelagio. La dulzura de estas cartas dio pretextos a los enemigos de san Sixto para propagar la noticia de que el pontífice no era contrario a las doctrinas nestorianas. Fue san Sixto incansable en la propagación de la recta doctrina, fomentando la devoción de los fieles. Amante del esplendor de la Iglesia, y del culto, enriqueció los templos de Roma, reparó la basílica de Santa María la Mayor, el templo de San Lorenzo, especialmente la iglesia de san Pedro. San Sixto murió hacia el año 440.

“¿Acaso el Mesías
vendrá de Galilea”

RITO DE ENTRADA

Antifona de entrada
Cf. Sal 17, 5-7

Las olas de la muerte me envolvieron

y me cercaron los lazos del abismo; en mi angustia invoqué al Señor, y él escuchó mi voz desde su templo.

Oración Colecta

Te rogamos, Señor, que tu amor misericordioso dirija nuestros corazones porque sin tu ayuda no podemos agradarte. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

1º LECTURA

Lectura del libro del profeta
Jeremías 11, 18-20

El Señor de los ejércitos me lo ha hecho saber y yo lo sé. Entonces tú me has hecho ver sus acciones. Y yo era como un manso cordero, llevado al matadero, sin saber que ellos urdían contra mí sus maquinaciones: «¡Destruyamos el árbol mientras tiene savia, arranquémoslo de la tierra de los vivientes, y que nadie se acuerde más de su nombre!» Señor de los ejércitos, que juzgas con justicia, que sondeas las entrañas y los corazones, ¡que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he confiado mi causa!

Palabra de Dios.

COMENTARIO

Jeremías aparece hoy como figura de Jesús, un justo perseguido por su condición de profeta valiente que, de parte de Dios anuncia y denuncia a un pueblo que no quiere oír sus palabras. Jeremías se da cuenta de «los planes homicidas» que están tramando los que

lo quieren ver callado. Y se dirige con confianza a Dios pidiendo su ayuda para que no prosperen los planes de sus enemigos. El drama de Jeremías es estremecedor. La suya es una figura patética, por haber sido llamado por Dios para ser profeta en tiempos muy difíciles. Pero prevalece en él la confianza.

SALMO

Sal 7, 2-3. 9bc-10. 11-12 (R.: 2a)

R. Señor, Dios mío, en ti me refugio.

Señor, Dios mío, en ti me refugio: sálvame de todos los que me persiguen; líbrame, para que nadie pueda atraparme como un león, que destroza sin remedio. R.

Júzgame, Señor, conforme a mi justicia y de acuerdo con mi integridad. ¡Que se acabe la maldad de los impíos! Tú que sondeas las mentes y los corazones, tú que eres un Dios justo, apoya al inocente. R.

Mi escudo es el Dios Altísimo, que salva a los rectos de corazón. Dios es un Juez justo y puede irritarse en cualquier momento. R.

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO

Cf. Lc 8, 15

Felices los que retienen la Palabra de Dios con un corazón bien dispuesto y dan fruto gracias a su constancia.

EVANGELIO

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 7, 40-53

Algunos de la multitud que lo habían oído, opinaban: «Este es

verdaderamente el Profeta.» Otros decían: «Este es el Mesías.» Pero otros preguntaban: «¿Acaso el Mesías vendrá de Galilea? ¿No dice la Escritura que el Mesías vendrá del linaje de David y de Belén, el pueblo de donde era David?» Y por causa de él, se produjo una división entre la gente. Algunos querían detenerlo, pero nadie puso las manos sobre él. Los guardias fueron a ver a los sumos sacerdotes y a los fariseos, y estos les preguntaron: «¿Por qué no lo trajeron?» Ellos respondieron: «Nadie habló jamás como este hombre.» Los fariseos respondieron: «¿También ustedes se dejaron engañar? ¿Acaso alguno de los jefes o de los fariseos ha creído en él? En cambio, esa gente que no conoce la Ley está maldita.» Nicodemo, uno de ellos, que había ido antes a ver a Jesús, les dijo: «¿Acaso nuestra Ley permite juzgar a un hombre sin escucharlo antes para saber lo que hizo?» Le respondieron: «¿Tú también eres galileo? Examina las Escrituras y verás que de Galilea no surge ningún profeta.»

Y cada uno regresó a su casa.

Palabra del Señor.

COMENTARIO

Había gente entre los oyentes de Jesús que estaban convencidos de que él era el Mesías. Otros afirmaban lo contrario porque de Galilea nada bueno podía salir. Entre la gente había discordia: unos afirmaban su mesianismo y otros lo negaban. Nicodemo, que era el más sensato de todos, propuso interrogarlo, darle una oportunidad a Jesús para que se defendiera. Pero lo atacaron acusándolo de ser uno de los seguidores del Señor. Y lo acusaron con un argumento muy simple: de Galilea no puede salir

ningún profeta, mucho menos el Mesías. Estos argumentos tan vacíos de contenido son los que usa el mundo para negar a Cristo, para atacar a la Iglesia, para buscar destruir a la cristiandad. En el fondo ese es el objetivo último de todos estos movimientos ideológicos actuales: siendo marxistas sus raíces quieren acabar con la Cruz y con todo lo que ella significa. No lo conseguirán porque las fuerzas del mal no vencerán jamás a la Iglesia.

LITURGIA EUCARISTICA

Oración sobre los dones

Recibe con agrado estas ofrendas, Señor, y atrae misericordiosamente aun a los que se han alejado de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

(de *Cuaresma*)

Santo, Santo, Santo...

RITO DE COMUNIÓN

Antífona de comunión

Cf. 1 Ped 1, 18.19

Fuimos rescatados con la sangre preciosa de Cristo, el Cordero sin mancha y sin defecto.

Oración después de la comunión

Que tus santos misterios nos purifiquen, Padre, y por su acción eficaz nos hagan agradables a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo (Facultativa)

Protege a tu pueblo, Señor, que camina presuroso hacia la Pascua, y acompáñalo con la abundancia de la gracia celestial, para que, ayudado por los consuelos sensibles, busque con prontitud los bienes invisibles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

QUINTA PROMOCIÓN

COLECCIÓN POCO Y BUENO

al 50% de su valor real....¡IMPERDIBLE!

15 Nuevos Títulos de la colección que conquistó a los lectores por su excelente contenido, a través de relatos breves y concisos.

- Manuel Belgrano. Varón dominico
- En torno a la verdadera Cruz
- Los 10 mandamientos de Dios ● Escándalos en la Iglesia
- Vida de Santo Domingo de Guzmán
- Las apariciones de la Virgen ● Via Crucis Eucarístico
- Las campanas de Nagasaki ● ¿Quién fue Sai Baba?
- La Virgen del Carmen ● El santo tránsito de María
- Martín Lutero ● Beato Artémides Zatti
- Santa Gema y el demonio ● El Ángel. Plegaria de la Encarnación



Por precios consultar a nuestros tels. o Email que figuran al pie

Obsequio:
Calendario
Mariano 2020



Centro de Difusión de la Buena Prensa
Ayacucho 236 PB "A" C.A.B.A. (011) 4953-3764/4685
www.buenaprensa.org - email: catolica@buenaprensa.org



*Yo soy
la resurrección
y la vida*

5º DE CUARESMA

MORADO - P - I

RITO DE ENTRADA

Antifona de entrada

Cf. Sal 42, 1-2

Hazme justicia, Señor, y defiende mi causa contra la gente sin piedad: librame del hombre falso y perverso, Señor, porque tú eres mi Dios, mi fortaleza.

No se dice el "Gloria".

Oración Colecta

Señor y Dios nuestro, te rogamos que tu gracia nos conceda participar generosamente de aquel amor que llevó a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

1º LECTURA

Lectura de la profecía de
Ezequiel 37, 12-14

Así habla el Señor:

Yo voy a abrir las tumbas de ustedes, los haré salir de ellas, y los haré volver, pueblo mío, a la tierra de Israel.

Y cuando abra sus tumbas y los haga salir de ellas, ustedes, mi pueblo, sabrán que yo soy el Señor.

Yo pondré mi espíritu en ustedes, y vivirán; los estableceré de nuevo en su propio suelo, y así sabrán que yo, el Señor, lo he dicho y lo haré -oráculo del Señor-.

Palabra de Dios.

COMENTARIO

También ahora necesitamos todos, como personas y como comunidad, oír las palabras de esperanza pascual y de vida que resuman los textos de hoy. Porque podemos sentir la tentación del desánimo o de la impotencia ante un mundo que puede parecer que no tiene mucho futuro, o ante una comunidad eclesial poco viva y creativa, o ante personas determinadas –nuestra comunidad cristiana, o nosotros mismos– que pueden presentar síntomas de cansancio y hasta de muerte. Dios nos invita a la esperanza. Por medio de Ezequiel, hoy hemos escuchado palabras muy esperanzadoras.

SALMO

Sal 129, 1-2. 3-4. 5-6a y c y 7a.
7b-8 (R.: 7)

R. En el Señor se encuentra la misericordia y la redención en abundancia.

Desde lo más profundo te invoco, Señor. ¡Señor, oye mi voz! Estén tus oídos atentos al clamor de mi plegaria. R.

Si tienes en cuenta las culpas, Señor, ¿quién podrá subsistir? Pero en ti se encuentra el perdón, para que seas temido. R.

Mi alma espera en el Señor, y yo confío en su palabra. Mi alma espera al Señor, Como el centinela espera la aurora, espere Israel al Señor. R.

Porque en él se encuentra la misericordia y la redención en abundancia: él redimirá a Israel de todos sus pecados. R.

2º LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Romanos
8, 8-11

Hermanos:

Los que viven de acuerdo con la carne no pueden agradar a Dios. Pero ustedes no están animados por la carne sino por el espíritu, dado que el Espíritu de Dios habita en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo no puede ser de Cristo. Pero si Cristo vive en ustedes, aunque el cuerpo esté sometido a la muerte a causa del pecado, el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes, el que resucitó a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales, por medio del mismo Espíritu que habita en ustedes.

Palabra de Dios.

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO

Jl 2, 12-13

Dice el Señor: Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí no morirá jamás.

EVANGELIO

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 11, 1-45

Había un hombre enfermo, Lázaro de Betania, del pueblo de María y de su hermana Marta. María era la misma que derramó perfume sobre el Señor y le secó los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro era el que estaba enfermo. Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, el que tú amas, está enfermo.» Al oír esto, Jesús dijo: «Esta enfermedad no es mortal; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.» Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando oyó que este se encontraba enfermo, se quedó dos días más en el

lugar donde estaba. Después dijo a sus discípulos: «Volvamos a Judea.» Los discípulos le dijeron: «Maestro, hace poco los judíos querían apedrearte, ¿y quieres volver allá?» Jesús les respondió: «¿Acaso no son doce las horas del día? El que camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; en cambio, el que camina de noche tropieza, porque la luz no está en él.» Después agregó: «Nuestro amigo Lázaro duerme, pero yo voy a despertarlo.» Sus discípulos le dijeron: «Señor, si duerme, se curará.» Ellos pensaban que hablaba del sueño, pero Jesús se refería a la muerte. Entonces les dijo abiertamente: «Lázaro ha muerto, y me alegro por ustedes de no haber estado allí, a fin de que crean. Vayamos a verlo.» Tomás, llamado el Mellizo, dijo a los otros discípulos: «Vayamos también nosotros a morir con él.» Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro estaba sepultado desde hacía cuatro días. Betania distaba de Jerusalén sólo unos tres kilómetros. Muchos judíos habían ido a consolar a Marta y a María, por la muerte de su hermano. Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. Marta dio a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas.» Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.» Marta le respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día.» Jesús le dijo: «Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?» Ella le respondió: «Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo.» Después fue a llamar a María, su hermana, y le dijo en voz baja: «El Maestro está aquí y te llama.» Al oír esto, ella se levantó rápidamente y fue a su encuentro. Jesús no había llegado todavía al pueblo, sino que estaba en el mismo sitio donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban en

la casa consolando a María, al ver que esta se levantaba de repente y salía, la siguieron, pensando que iba al sepulcro para llorar allí. María llegó adonde estaba Jesús y, al verlo, se postró a sus pies y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.» Jesús, al verla llorar a ella, y también a los judíos que la acompañaban, conmovido y turbado, preguntó: «¿Dónde lo pusieron?» Le respondieron: «Ven, Señor, y lo verás.» Y Jesús lloró. Los judíos dijeron: «¡Cómo lo amaba!» Pero algunos decían: «Este que abrió los ojos del ciego de nacimiento, ¿no podría impedir que Lázaro muriera?» Jesús, conmoviéndose nuevamente, llegó al sepulcro, que era una cueva con una piedra encima, y dijo: «Quiten la piedra.» Marta, la hermana del difunto, le respondió: «Señor, huele mal; ya hace cuatro días que está muerto.» Jesús le dijo: «¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?» Entonces quitaron la piedra, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo: «Padre, te doy gracias porque me oíste. Yo sé que siempre me oyes, pero le he dicho por esta gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.» Después de decir esto, gritó con voz fuerte: «¡Lázaro, ven afuera!» El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: «Desátenlo para que pueda caminar.» Al ver lo que hizo Jesús, muchos de los judíos que habían ido a casa de María creyeron en él.

Palabra del Señor.

O bien: Juan 11, 1-7.20-27.33b-45

COMENTARIO

La resurrección de Lázaro es el mayor de los milagros realizados por Jesús. Es, además, un anticipo de lo que sucederá después: la misma resurrección de Cristo. Este

evangelio es un signo de vida, un gran signo de que la vida triunfa siempre. En este relato que hoy nos presenta la Iglesia, vemos a Jesús dialogando con Marta y María, hermanas de Lázaro, vemos el momento de la oración intensa del Señor y la realización del milagro. Antes de que éste suceda hay un orden de Jesús, con voz muy potente: Lázaro, sal fuera, le dijo. “Y el muerto salió”, dice el evangelio. Este texto, hermoso e intenso, en el que vemos a Jesús llorar, es un canto a la vida, a la amistad. Y es un recordatorio: Jesús continuamente nos está llamando con voz potente, continuamente nos está diciendo que salgamos fuera de la noche en la que estamos, que abandonemos las tinieblas y el pecado. Jesús quiere que vivamos. ¿Estamos dispuestos a obedecerle?. Lázaro lo hizo. Y volvió a andar por este mundo.

Se dice “Credo”.

Oración de los fieles

Celebrante: El Señor no es ajeno a nuestras situaciones personales. Pidámosle la luz de la esperanza para conservar en cualquier circunstancia adversa la alegría de creer.

Guía: Respondemos: Escúchanos, Señor.

1. Jesús es la resurrección y la vida: para que ilumine a cuantos con sincero corazón buscan explicación al misterio del hombre y razones para vivir. Oremos
2. Dijo Jesús: el que cree en mí, aunque haya muerto, seguirá viviendo: para que estas palabras de promesa sean luz para los que no creen y para los que dudan...
3. Jesús lloró por la muerte de su amigo Lázaro: para que acepte los do-

lores de todos los que sufren y les fortalezca con la esperanza de sus promesas....

4. Por las familias rotas por la muerte imprevista o prematura de alguno de sus miembros: para que su aceptación sea testimonio de la vida futura...

Celebrante: Te pedimos Señor, especialmente por todos aquellos cercanos a nosotros, cuya fe esta muerta, la gracia de la resurrección a la vida de la fe. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LITURGIA EUCARISTICA

Oración sobre las ofrendas

Escúchanos, Dios todopoderoso, y por este sacrificio purifica a estos hijos tuyos que has iniciado en la fe cristiana. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

(La Resurrección de Lázaro)

Santo, Santo, Santo...

RITO DE COMUNIÓN

Antífona de comunión

Jn 11, 26

Dice el Señor: todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás.

Oración después de la comunión

Dios todopoderoso, concédenos que podamos contarnos siempre entre los miembros de Cristo, cuyo Cuerpo y Sangre hemos recibido. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo

Padre, bendice a tu pueblo que espera en tu misericordia y concédele que obtenga lo que desea por tu inspiración. Por Jesucristo, nuestro Señor.



San Zósimo, obispo de Siracusa

*“El que no tenga pecado
que arroje
la primera piedra”*

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada
Cf. Sal 55, 2-3

Ten piedad de mí, Señor, porque mis enemigos me asedian y combaten contra mí.

Oración Colecta

Señor Dios nuestro, cuya gracia inefable nos enriquece con toda clase de bendiciones; concédenos pasar de la antigua servidumbre del pecado a una vida nueva y así prepararnos para la gloria del Reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

1º LECTURA

Lectura de la profecía
de Daniel 13, 41c-62

Susana fue condenada a muerte. Pero ella clamó en alta voz: «Dios eterno, tú que conoces los secretos, tú que conoces todas las cosas antes que sucedan, tú sabes que ellos han levantado contra mí un falso testimonio. Yo voy a morir sin haber hecho nada

de todo lo que su malicia ha tramado contra mí.» El Señor escuchó su voz: cuando la llevaban a la muerte, suscitó el santo espíritu de un joven llamado Daniel, que se puso a gritar: «¡Yo soy inocente de la sangre de esta mujer!» Todos se volvieron hacia él y le preguntaron: «¿Qué has querido decir con esto?» De pie, en medio de la asamblea, él respondió: «¿Son ustedes tan necios, israelitas? ¡Sin averiguar y sin tener evidencia ustedes han condenado a una hija de Israel! Vuelvan al lugar del juicio, porque estos hombres han levantado un falso testimonio contra ella.» Todo el pueblo se apresuró a volver, y los ancianos dijeron a Daniel: «Ven a sentarte en medio de nosotros y dínos qué piensas, ya que Dios te ha dado la madurez de un anciano.» Daniel les dijo: «Sepárenlos bien a uno del otro y yo los interrogaré.» Cuando estuvieron separados, Daniel llamó a uno de ellos y le dijo: «¡Hombre envejecido en el mal! Ahora han llegado al colmo los pecados que cometías anteriormente cuando dictabas sentencias injustas, condenabas a los inocentes y absolvías a los culpables, a pesar de que el Señor ha dicho: “No harás morir al inocente y al justo.” Si es verdad que tú la viste, dínos bajo qué árbol los has visto juntos.»

El respondió: «Bajo una acacia.» Daniel le dijo entonces: «Has mentido a costa de tu cabeza: el Angel de Dios ya ha recibido de él tu sentencia y viene a partirte por el medio.» Después que lo hizo salir, mandó venir al otro y le dijo: «¡Raza de Canaán y no de Judá, la belleza te ha descarriado, el deseo ha pervertido tu corazón! Así obraban ustedes con las hijas de Israel, y el miedo hacía que ellas se les entregaran. ¡Pero una hija de Judá no ha podido

soportar la iniquidad de ustedes! Dime ahora, ¿bajo qué árbol los sorprendiste juntos?» El respondió: «Bajo un ciprés.» Daniel le dijo entonces: «Tú también has mentido a costa de tu cabeza: el Ángel de Dios te espera con la espada en la mano, para partirme por el medio.

Así acabará con ustedes.» Entonces toda la asamblea clamó en alta voz, bendiciendo a Dios que salva a los que esperan en él. Luego, todos se levantaron contra los dos ancianos, a los que Daniel por su propia boca había convencido de falso testimonio, y se les aplicó la misma pena que ellos habían querido infligir a su prójimo. Para cumplir la Ley de Moisés, se los condenó a muerte, y ese día se salvó la vida de una inocente.

Palabra de Dios.

O bien: Daniel 13, 1-9. 15-17. 19-30. 33-62

COMENTARIO

Como nos anima, el ejemplo de Susana: su valentía al resistir al mal, esta vez de carácter sexual, como tantas veces en el mundo de hoy, aunque en nuestra vida puede ser también, como repetidamente en la Biblia, la tentación de las varias idolatrías a las que nos invita este mundo. La fidelidad a los caminos del bien puede costarnos, pero es el único modo de seguir siendo buenos discípulos de Jesús, que es fiel a su misión, hasta la muerte. *Te ruego, Señor, por todos aquellos que hoy ven afectada su buena fama por calumnias o maledicciones. Ayúdame, Señor, a conocerme, a vigilar mi conducta para que no caiga en acusaciones, críticas o juicios maliciosos...ni siquiera sin quererlo, por descuido...*

SALMO

Sal 22, 1-6 (R.: 4ab)

R. Aunque cruce por oscuras quebradas, no temeré ningún mal, porque tú estás conmigo.

El Señor es mi pastor, nada me puede faltar. El me hace descansar en verdes praderas, me conduce a las aguas tranquilas y repara mis fuerzas. R.

Me guía por el recto sendero, por amor de su Nombre. Aunque cruce por oscuras quebradas, no temeré ningún mal, porque tú estás conmigo: tu vara y tu bastón me infunden confianza. R.

Tú preparas ante mí una mesa, frente a mis enemigos; unges con óleo mi cabeza y mi copa rebosa. R.

Tu bondad y tu gracia me acompañan a lo largo de mi vida; y habitaré en la Casa del Señor, por muy largo tiempo. R.

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO

Ez 33, 11

Dice el Señor: Yo no deseo la muerte del malvado, sino que se convierta y viva.

EVANGELIO

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 8, 1-11

Jesús fue al monte de los Olivos. Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles. Los escribas y los fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio de todos, dijeron a Jesús: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés, en la Ley, nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?» Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de poder acusarlo. Pero Jesús,

inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían, se enderezó y les dijo: «El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra.» E inclinándose nuevamente, siguió escribiendo en el suelo. Al oír estas palabras, todos se retiraron, uno tras otro, comenzando por los más ancianos. Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí, e incorporándose, le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Alguien te ha condenado?» Ella le respondió: «Nadie, Señor.» «Yo tampoco te condeno, le dijo Jesús. Vete, no peques más en adelante.»

Palabra del Señor.

COMENTARIO

Hoy le ponen una trampa a Jesús: le presentan una adúltera y le dicen si se le debe aplicar la ley de Moisés que afirmaba que debía ser apedreada hasta morir. Jesús, que por ser bueno es muy inteligente comprende lo que está sucediendo. Y con el dedo comienza a escribir. No sabemos qué escribía. Pero lo más probable es que fueran los nombres de los que habían estado con esa mujer. Y les pide que sean ellos los que tiren la primera piedra. Evidentemente ninguna piedra voló hacia la mujer. Y es que los que la estaban condenando eran más pecadores que ella. La conclusión es bien clara: no juzguemos a nadie porque tal vez tengamos nosotros los mismos pecados que la persona a la que juzgamos, criticamos y condenamos. Es fácil juzgar a otros y olvidar nuestros defectos; es fácil creerse superior o mejor persona que los otros. Pero la vida y la historia personal nos aconsejan no juzgar nunca. También

nosotros somos pecadores, también nosotros tenemos nuestras faltas inconfesables públicamente. Seamos prudentes, compasivos y misericordiosos. Con los demás y con nosotros mismos.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Oración sobre los dones

Te pedimos, Señor, que quienes nos disponemos a celebrar los santos misterios te ofrezcamos la feliz pureza del alma como fruto de la penitencia corporal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

(Prefacio de Pasión I)

Santo, Santo, Santo...

RITO DE COMUNIÓN

Antífona de comunión

Cuando se lee el evangelio de la mujer adúltera: Jn 8, 10-11

Mujer, ¿nadie te ha condenado? Nadie, Señor. Yo tampoco te condeno; vete, no peques más en adelante.

*Cuando se lee otro evangelio:
Cf. Jn 8, 12*

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

Oración después de la comunión

Fortalecidos por la celebración de tus sacramentos te pedimos, Padre, que seamos purificados de nuestros vicios y lleguemos a ti por el diligente seguimiento de Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo (Facultativa)

Perdona, Señor, los pecados del pueblo que te suplica, para que perseverando en una vida santa, no sea vencido por las adversidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Beato Amadeo de Saboya

*“Cuando hayan
levantando al Hijo
del hombre, entonces
sabrán que Yo soy”*

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada
Sal 26, 14

Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor.

Oración colecta

Concedenos, Padre, perseverar en el cumplimiento de tu voluntad para que, en este tiempo en que vivimos, el pueblo consagrado a tu servicio crezca en número y en santidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

1º LECTURA

Lectura del libro
de los Números 21, 4-9

Los israelitas partieron del monte Hor por el camino del Mar Rojo, para bordear el territorio de Edóm. Pero en el camino, el pueblo perdió la paciencia y comenzó a hablar contra Dios y contra Moisés: «¿Por qué nos hicieron salir de Egipto para hacernos morir en el desierto? ¿Aquí no hay pan ni agua, y ya estamos hartos de esta comida

miserable!» Entonces el Señor envió contra el pueblo unas serpientes abrasadoras, que mordieron a la gente, y así murieron muchos israelitas. El pueblo acudió a Moisés y le dijo: «Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti. Intercede delante del Señor, para que aleje de nosotros esas serpientes.» Moisés intercedió por el pueblo, y el Señor le dijo: «Fabrica una serpiente abrasadora y colócala sobre un asta. Y todo el que haya sido mordido, al mirarla, quedará curado.» Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre un asta. Y cuando alguien era mordido por una serpiente, miraba hacia la serpiente de bronce y quedaba curado.

Palabra de Dios.

COMENTARIO

Son diversas las interpretaciones que se ofrecen sobre este episodio: la plaga de picaduras de serpientes y la curación que se conseguía mirando a la serpiente de bronce enarbolada por Moisés. El sentido más probable: en el desierto abundaban las serpientes, que constituían un peligro para el pueblo peregrino. Una plaga especialmente mortal fue interpretada como castigo de Dios por los pecados del pueblo, y así mirar a esa serpiente mandada levantar por Moisés se podía entender como un volver a Dios, reconocer el propio pecado e invocar su ayuda. El libro de la Sabiduría valora esta serpiente no en sí misma, sino como recordatorio de la bondad de Dios, cuando el pueblo la mira. No salva mágicamente, sino por la fe.

SALMO**Sal 101, 2-3. 16-21 (R.: 2)**

R. Señor, escucha mi oración, y llegue a ti mi clamor.

Señor, escucha mi oración y llegue a ti mi clamor; no me ocultes tu rostro en el momento del peligro; inclina hacia mí tu oído, respóndeme pronto, cuando te invoco. R.

Las naciones temerán tu Nombre, Señor, y los reyes de la tierra se rendirán ante tu gloria: cuando el Señor reedifique a Sión y aparezca glorioso en medio de ella; cuando acepte la oración del desvalido y no desprecie su plegaria. R.

Quede esto escrito para el tiempo futuro y un pueblo renovado alabe al Señor: porque él se inclinó desde su alto Santuario y miró a la tierra desde el cielo, para escuchar el lamento de los cautivos y librar a los condenados a muerte. R.

**VERSÍCULO ANTES
DEL EVANGELIO**

La semilla es la palabra de Dios, el sembrador es Cristo; el que lo encuentra permanece para siempre.

EVANGELIO

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 8, 21-30

Jesús dijo a los fariseos: «Yo me voy, y ustedes me buscarán y morirán en su pecado. Adonde yo voy, ustedes no pueden ir.» Los judíos se preguntaban: «¿Pensará matarse para decir: “Adonde yo voy, ustedes no pueden ir”?» Jesús continuó: «Ustedes son de aquí abajo, yo soy de lo alto. Ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo. Por eso les he dicho: “Ustedes morirán en sus pecados.” Porque si no creen que

Yo Soy, morirán en sus pecados.» Los judíos le preguntaron: «¿Quién eres tú?» Jesús les respondió: «Esto es precisamente lo que les estoy diciendo desde el comienzo. De ustedes, tengo mucho que decir, mucho que juzgar. Pero aquel que me envió es veraz, y lo que aprendí de él es lo que digo al mundo.» Ellos no comprendieron que Jesús se refería al Padre. Después les dijo: «Cuando ustedes hayan levantado en alto al Hijo del hombre, entonces sabrán que Yo Soy y que no hago nada por mí mismo, sino que digo lo que el Padre me enseñó. El que me envió está conmigo y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada.» Mientras hablaba así, muchos creyeron en él.

Palabra del Señor.

COMENTARIO

Terminamos el mes con el evangelio del “Yo soy”. Es una frase repetida por Jesús en este texto. Y pone de manifiesto algo fundamental: Jesús es Dios, es enviado por Dios, que es su Padre. Jesús no es de este mundo aunque viva en este mundo. Tampoco tiene los criterios mediocres y limitados de este mundo, sino que nos dice lo que el Padre le comunicó. Ante semejantes palabras ya podemos suponer lo que estaría gestándose en el corazón de muchos de sus oyentes: a ese Jesús hay que eliminarlo por blasfemo y por peligroso. Sin embargo el evangelio reconoce que mucho de sus oyentes creyeron en él después de haber pronunciado estas palabras. Por otra parte hay que recalcar que la frase “Yo soy” usada en absoluto parece que nos traslada al momento en el que Dios le dice a Moisés que él es el que es. Parece por tanto que esa frase evoca, indica y manifiesta un

nombre divino. Claramente Jesús nos está diciendo que él es Dios. No es un hombre bueno, ni un gran filósofo, ni un hombre libre, ni un líder carismático. Él es Dios y hombre. Y vino a este mundo para salvarnos.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Oración sobre los dones

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación, para que mediante tu misericordia perdones nuestras faltas y dirijas nuestros corazones vacilantes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

(Prefacio de Pasión I)

Santo, Santo, Santo...

RITO DE COMUNIÓN

Antífona de comunión

Cf. Jn 12, 32

Dice el Señor: cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.

Oración después de la comunión

Concédenos, Dios todopoderoso, que anhelando tus divinos misterios merezcamos alcanzar los dones del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo

(Facultativa)

Dios nuestro, que no rechazas con ira sino que prefieres mostrar misericordia a quienes esperan en ti, concédenos arrepentirnos de nuestros pecados, para recibir el consuelo de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Revista Encuentro con la Palabra

*Una Lectura que te refleja
el verdadero sentido de la vida.*

NO OLVIDE RENOVAR SU SUSCRIPCIÓN



EDITORIAL SANTA MARÍA S.A.

Av. Directorio 3755/59 (C1407HFE)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y apellido

Domicilio

Localidad Provincia

C.P. Teléfono

Parroquia a la que pertenece

Forma de pago: CONTADO 12 números \$ 1500.- (costo de correo incluido)

TRANSFERENCIA BANCARIA: CBU 0720015120000002944872 - CUIT 33-68967994-9 (Santander Río)

CHEQUE o GIRO POSTAL (no telegráfico) a nombre de **EDITORIAL SANTA MARÍA S.A.**

Enviar comprobante al mail: info@editorialsantamaria.com